



El valor del arte en Chile

Por Martina Ramírez H.

¿Se puede vivir del arte en Chile? es una pregunta que no es difícil de responder, pues muchos artistas en este país dicen que no. Los que podríamos considerar los mejores momentos del arte en Chile, solo duran por periodos y la realidad actual post estallido social y pandemia han profundizado la crisis económica para quienes viven del arte, en todas sus expresiones.

La triste realidad de Chile es que vivimos en una sociedad de poca cultura, donde el arte no se ve como un pilar fundamental para el desarrollo social, sino que, como un simple pasatiempo recreativo, incluso en las escuelas y colegios es un adorno, un taller, el arte no es visto como una necesidad del ser humano y el trabajo de los artistas está infravalorado.

En el ámbito económico, los artistas sobreviven con la incertidumbre de ganar un proyecto, realizando trabajos distintos a su vocación y de aportes de privados, que finalmente se transforman en donaciones caritativas que financian uno que otro proyecto. Esta precariedad económica y el no tener un sueldo asegurado para los siguientes meses, se convierte en un estilo de vida ascético para quienes deciden el difícil camino de dedicarse al arte en nuestro país. Distintos relatos de artistas chilenos evidencian esta situación, por ejemplo, la cantante Daniela González más conocida como, “dulce y agraz” dice que durante la pandemia ha podido tener ingresos desde los derechos de autor de sus canciones, pero el sustento ha sido poco. Además, el escritor Tulio Mendoza, señaló que “en un sentido poético existencial, rotundamente sí, vivo del arte; pero en lo práctico-económico, casi no, lo que es un de vez en cuando, muy a lo lejos”.

¿Por qué se menosprecia al arte y no se le da el mismo reconocimiento que tiene, por ejemplo, cualquier ingeniería? La respuesta es simple, no es que falte talento, si no que éste no es visto como una profesión y estamos en una sociedad desculturizada. El Estado chileno no invierte más del 0,4% del presupuesto público en cultura y acceder a esta se ha vuelto un privilegio. Según una encuesta del Ministerio de las Culturas, el 85,1% de los trabajadores de esta área son independientes, y el 79,4% dice no tener un ingreso estable. El Subsecretario de las Culturas y las Artes,

reconoció que el gobierno sí tiene ciertos proyectos para regularizar esta situación; sin embargo, no cuentan con fecha de realización, por lo que se puede ver claramente que la tendencia en los próximos años sigue siendo la misma, donde el apoyo estatal se mantendrá como está o incluso podría rebajarse los próximos años, considerando que las prioridades actualmente son otras. Por esta misma razón, gran parte de los artistas chilenos deben migrar al extranjero para poder desempeñarse en su vocación, ya que en su país no encuentran esa seguridad para estudiar sin prejuicios o saber que podrán llevar una vida laboral estable con un sueldo definido.

Esta infravaloración del arte se evidencia en muchos ámbitos de la vida cotidiana, en las familias se brinda poco apoyo cuando alguien decide dedicarse a esta área; los prejuicios siempre están presentes, muchos artistas deben salir a las calles a mostrar su talento y aun así son pisoteados por una sociedad que no los toma en cuenta.

El arte cumple un papel extremadamente importante, pues es una gran base de comunicación, el artista a través de su creación transmite no solo emociones, sino también mensajes y reflexiones. Es una herramienta que puede cambiar o educar a una sociedad. Entonces, ¿por qué quitarle importancia a algo que es tan fundamental para el desarrollo y felicidad personal?

Lo que mueve a estos arriesgados artistas, que por mi parte admiro, es el amor por lo que hacen, pese a los obstáculos, se mantienen fieles a su ser y entregan su talento a los demás, no reciben el suficiente reconocimiento, pero ahí están. Dentro del caos que vive el artista, está esa gota de satisfacción y felicidad, una sensación que quizás alguien en un trabajo convencional, no podrá encontrar.

Una gran esperanza que surge hoy en día, para todos los que valoramos el arte, es que la nueva Constitución política considere el desarrollo artístico - cultural, como un derecho esencial que nos llevará a cultivar el desarrollo de las expresiones humanas tanto individuales como colectivas. Y si eso logra ser así, la utopía de que el arte sea valorada económica y socialmente, podría ser real.